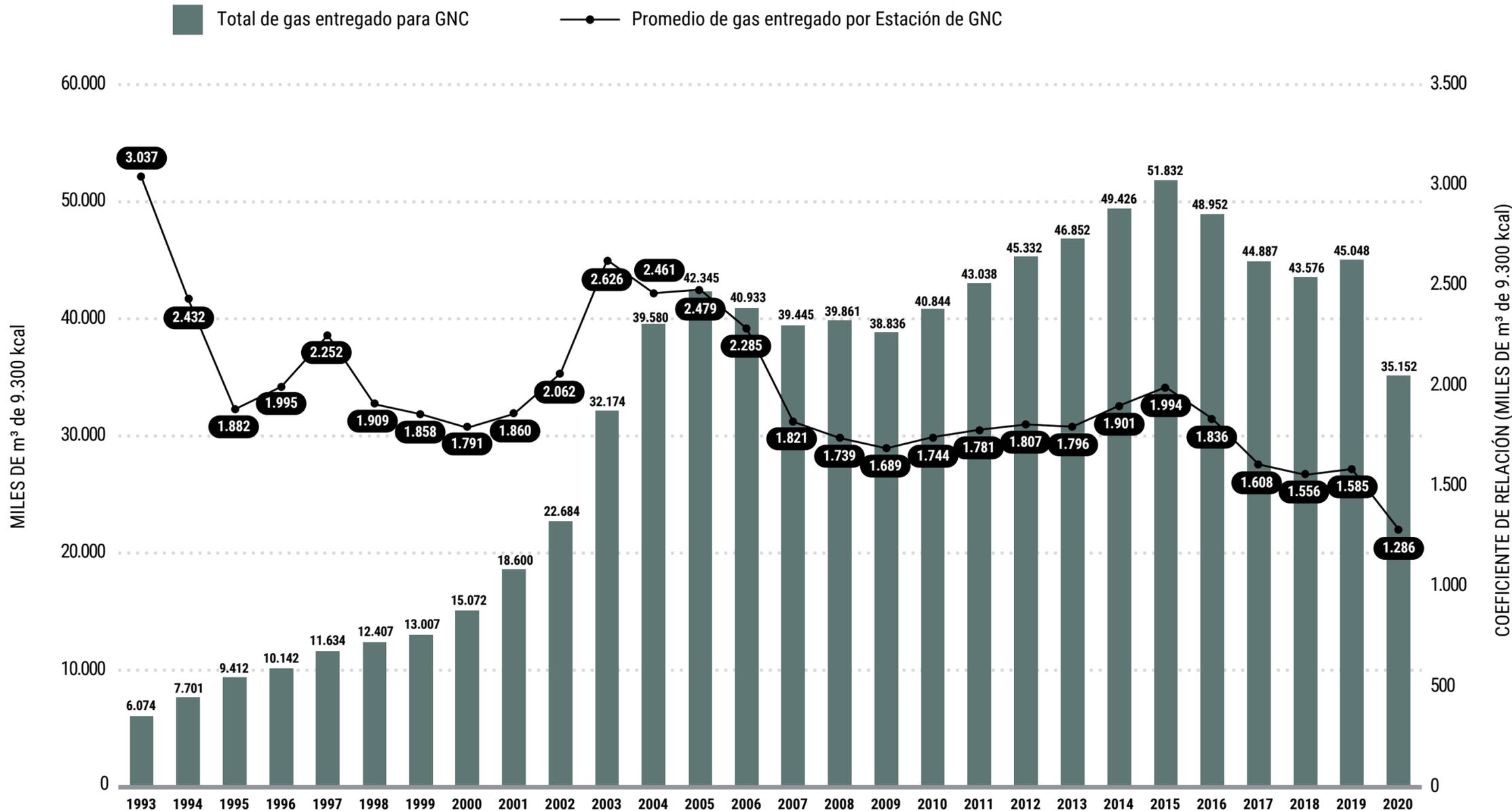


RELACIÓN ENTRE GAS ENTREGADO Y ESTACIONES DE GNC - PROVINCIA DE SAN LUIS

GAS ENTREGADO Y ESTACIONES DE CARGA DE GNC 1993-2020



Se observa la evolución anual del gas entregado por las licenciatarias de distribución a los usuarios de Gas Natural Comprimido (GNC) y el promedio de gas entregado por estación de carga de GNC (en miles de m³ de 9.300 kcal) para la Provincia de San Luis. Este último indicador corresponde al volumen anual del gas entregado a usuarios de GNC dividido por el número de estaciones de carga en la provincia, de acuerdo a los datos publicados por el ENARGAS.

La relación de los volúmenes de gas natural entregados a usuarios de GNC con el número de estaciones de carga se efectúa de forma complementaria a lo expuesto en el informe de los vehículos habilitados (ver Vehículos habilitados y Estaciones de Carga de GNC. Provincia de San Luis 1998-2020) y se realiza a efectos de contar con un indicador que exponga cómo se fue desarrollando el mercado del Gas Natural Vehicular argentino en la provincia durante las últimas décadas. En tal sentido, se relacionaron dos variables fundamentales del sistema que permiten analizar la venta promedio anual de gas natural que han tenido las estaciones de carga de GNC a lo largo del tiempo.

Teniendo en cuenta lo anterior, si bien las dos variables experimentan desempeños disímiles en sus variaciones anuales, tal como ocurrió a nivel nacional (ver Gas entregado y Estaciones de Carga de GNC. Total País 1993-2020), en San Luis la evolución del indicador a lo largo de toda la serie estuvo determinado en mayor medida por las oscilaciones en el gas entregado. Cabe aclarar que, por un lado, la evolución del gas entregado por las estaciones de carga de GNC responde a factores específicos de este mercado, tales como la cantidad de vehículos habilitados, la relación del precio del GNC con el de las naftas (ver Relación del precio del GNC con la nafta súper y Conversiones. Total País 2015-2020), las características propias de los vehículos que ingresan a este mercado y las nuevas tecnologías de las conversiones, que generan menor consumo unitario a medida que se desarrollan, entre los más destacados. Por otro lado, el comportamiento de las estaciones de carga responde a factores más rígidos, ya que su instalación conlleva un alto costo hundido y presenta dificultades para su expansión, tal como la capacidad de acceder a un servicio firme (no interrumpible) de gas natural.

Se distinguen cinco etapas del indicador a lo largo de la serie. En la primera, desde 1993 hasta 2000, se observa una tendencia hacia la baja, a raíz del mayor incremento del número de las estaciones de carga en relación con el gas entregado (promedio anual del 34% vs. 15%), que es interrumpida momentáneamente en 1996 y 1997, cuando el gas entregado crece más que las estaciones de carga (promedio anual del 11% vs. 2%).

En la segunda etapa, que se desarrolla desde 2001 hasta 2003, el indicador registra un movimiento ascendente, impulsado por el crecimiento más pronunciado del gas entregado para GNC por sobre los puntos de carga (promedio anual de 74% vs. 55%). De esta forma, el 2003 finaliza con el indicador con valores un 17% por encima de lo registrado en 1997. Luego de la segunda etapa, se observa un movimiento descendente desde 2004 a 2009, con excepción de 2005, cuando el gas entregado aumenta menos que el incremento en el número de las estaciones, en una época en que se registró un crecimiento muy significativo del número de las estaciones de carga, con un promedio anual del 13%, mientras que el gas entregado para GNC creció a un ritmo del 3% anual.

La cuarta etapa, que abarca el período 2010-2015, se caracteriza por una tendencia a la suba del indicador, a raíz del freno registrado en la habilitación de estaciones de carga (2% de incremento anual), en un contexto en el que el gas entregado creció a un ritmo del 5% promedio anual. Cabe destacar que en este período el indicador finalizó en niveles similares a los del año 2002 (1.994 en 2015 vs. 2.062 en 2002).

Luego, en la última etapa, comprendida desde 2016 hasta el final de la serie en 2020, el indicador desciende hasta alcanzar el mínimo, como producto del estancamiento del crecimiento de los puntos de carga (a un promedio del 1% anual) en relación al gas entregado para GNC, que cae a un ritmo del 7% anual, con la excepción del 2019, cuando el indicador repunta por una leve suba del gas entregado (3%).

Finalmente, cabe señalar que el comportamiento del indicador de 2016 en adelante probablemente haya estado afectado por la caída en el nivel de actividad económica y el deterioro de la relación de los precios de la nafta súper y el GNC desde el año 2016 a 2019, así como por la baja en el nivel de movilidad que implicaron las medidas preventivas motivadas por la pandemia (COVID-19) en el año 2020, y que afectaron sensiblemente el volumen de entrega de gas, que cayó un 22% respecto del año anterior.